

EN BUSCA DE LA TIERRA

Todo el mundo sabe que la hormiga es un animal muy pequeño, querido y laborioso, realiza muchas tareas, las planifica y es muy difícil que alguien pueda ganarle en tenacidad. Se pasa todo el tiempo recolectando semillas, hojas.

Dicen que un día decidió salir a buscar la tierra, pues con frecuencia escuchaba decir a la gente que era un sitio extraordinario, con pozos de agua, árboles, ríos, inmensos mares, animales y personas de las más variadas culturas y creencias. Incluso oyó que la habían comparado con el paraíso.

Así pues una alegre mañana decidió emprender viaje. Después de caminar un rato encontró a un cienpies y le preguntó:

— ¿Podrías decirme por dónde se llega a la tierra?

— No estoy seguro, dijo él, pero creo que es por allí.

Pronto encontró a una alegre ranita que jugaba en un charco, y le preguntó si había oído hablar de la tierra, si sabía dónde encontrarla.

— La verdad he oído hablar de ella, dijo la rana, pero no sé realmente dónde está.

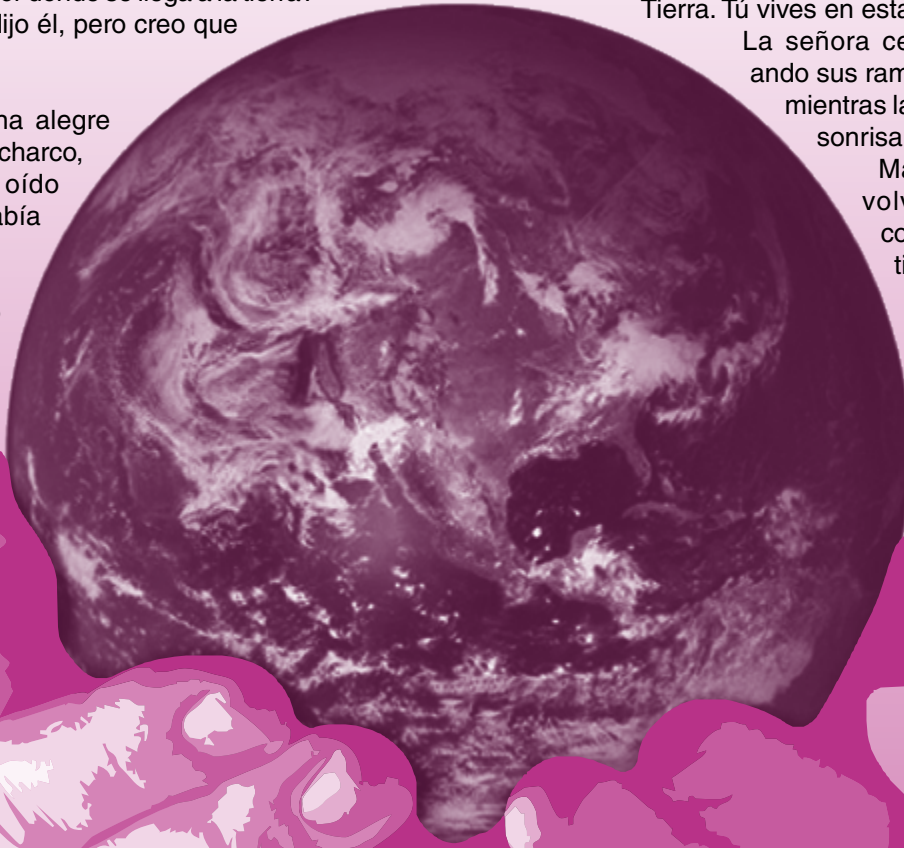
Después de caminar mucho, se metió en el río para refrescarse y allí encontró a un cocodrilo y le hizo la misma pregunta pero él tampoco sabía la ubicación exacta de la tierra.

Muy decepcionada, nuestra pequeña amiga se sentó debajo de un frondoso árbol para aprovechar su sombra. La ceiba comenzó a batir su ramaje. La hormiguita levantó sus ojos y contempló el hermoso espectáculo: gruesas raíces y frondoso tronco. Se aproximó lentamente y le hizo la misma pregunta que a los demás. La ceiba la miró asombrada antes de responderle:

— Amiga, todo esto que te rodea, el suelo que pisas, las plantas, el río que va al mar, los océanos, esas hermosas casas, las fábricas, las montañas, y más, tus hermanas y hermanos del monte, las niñas y los niños, los ancianos y todos los seres que habitamos este planeta somos la Tierra. Tú vives en esta maravilla.

La señora ceiba continuó contoneando sus ramas al compás del viento mientras la hormiga esbozaba una sonrisa.

Más tarde nuestra amiga volvió a su casa. Había comprendido que poseía la tierra desde hacía mucho tiempo y no se había dado cuenta de todas las riquezas que estaban a su disposición.



SUMARIO

Del Camino / 2

-Vindicación de la fe

CUBA ahora / 5

-Cuba: Entre continuidades y rupturas generacionales

En Red / 8

-Cartas van y cartas vienen...
-Ecología política:
Nueva vuelta de hoja
-Una red en construcción
-Con las campanas de mayo
-Cada quien con su receta

CMMLK por dentro / 16

-Comunicación y desarrollo

Andares teológicos / 17

-Mujeres en la Iglesia:
Desafíos al silencio

Macroecumenismo / 20

-Setenta años de ecumenismo en Cuba:
Desafío de unidad hacia el futuro

Del Sur / 23

-Justicia climática:
Estrategias y retos de un movimiento que nace (I)
-¿Quién es Nury García?

Novedades / 29

Publicaciones Caminos / 30

Del Camino

Encuentro histórico VINDICACIÓN DE LA FE*

Idania Trujillo

En 1990 Cuba sufre el golpe de la desaparición de sus relaciones económicas fundamentales con el entonces campo socialista y, en especial, con la antigua Unión Soviética. En ese mismo año se presenta en Santiago de Cuba el Llamamiento al IV Congreso del Partido, documento valiente y autocrítico que convocaba a la creatividad de cubanas y cubanos para dar respuesta a la nueva situación a la que se enfrentaba el país. El documento recoge una declaración «contra los rezagos de desigualdad y discriminación», en la que se menciona a los «creyentes de los diferentes credos religiosos que comparten nuestra vida y asumen nuestro proyecto de justicia social y desarrollo».

En marzo de ese año, Fidel realiza una visita a Brasil y durante un intercambio con representantes de varias comunidades eclesiales de base y teólogos de la liberación, recrimina a la jerarquía católica su posición «más bien agazapada, esperando a que la Revolución tenga dificultades, para actuar contra ella» y explica: «No ha habido la respuesta que nosotros habíamos deseado recibir, de manera que nos diera la confianza suficiente para ingresar cristianos en nuestro partido [...] este problema no es con los cristianos y los creyentes de base, los problemas los hemos tenido, desgraciadamente, con la alta jerarquía de la Iglesia Católica [...] no ha habido la respuesta recíproca [...] que nosotros habríamos querido recibir de manera que nos diera la confianza suficiente para poder ingresar cristianos en nuestro partido sin que a aquellos militantes se les pudiera estar creando un problema de conciencia». (*Granma*, marzo 15 de 1990). Y concluye su intervención con una frase que muchos aún recuerdan «si tuviéramos allá cristianos como ustedes, desde hace rato estuvieran en el partido».

* Fragmento del artículo «Cuba: La fe no es un asunto privado», solicitado a esta periodista por la Agencia de Información Fray Tito para América Latina, Adital, e inédito en Cuba.



Estas declaraciones, la reducción del problema a la postura de la jerarquía católica y, sobre todo, esta última expresión provocaron no pocas reacciones en medios cristianos, especialmente, en aquellos involucrados en el movimiento ecuménico con un largo testimonio de compromiso revolucionario. El entonces Consejo Ecu­ménico de Cuba (CEC) solicitó una reunión con la dirección del país. El 2 de abril de 1990, unos 70 líderes de iglesias evangélicas y representantes del CEC conversaron por más de seis horas con Fidel.

Joel Suárez, como otros tantos religiosos evangélicos cubanos estuvo presente en el encuentro y recuerda: «Ese hecho, trascen­dental para las relaciones entre Iglesia-Estado, entre cristianos y Revolución, que afectó beneficiosamente al campo religioso en su totalidad, fue protagonizado por el movimiento ecuménico».

El CEC animó reuniones similares en todas las provincias del país entre líderes de las iglesias evangélicas y autoridades partidistas y de gobierno.

Según el sociólogo Aurelio Alonso, ese momento fue «la prueba más significativa de la evolución hacia la ruptura con el encuadre doctrinario y reconoció «la necesidad de consolidar en el seno del pueblo cubano, la unidad entre los creyentes revolucionarios de todas las iglesias y denominaciones y los marxistas, como aporte fundamental a la unidad de todos los patriotas en torno al programa del socialismo».

El IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, realizado en 1991, abrió la posibilidad para que los creyentes ingresaran a las filas del partido al retirar el ateísmo como condición de militancia y sugirió al Parlamento Cubano modificaciones constitucionales que reforzaron el derecho a la libertad de creencias, el rechazo a la discriminación religiosa y al eliminar toda referencia al marxismo leninismo como ideología de Estado, lo cual lo define como laico.

Se abrió desde entonces una etapa para los creyentes en Cuba donde las discriminaciones religiosas sutiles y formales parecen historia antigua.

Para mucha gente, militantes de base educados doctrinalmente en el marxismo, fue difícil asimilar esta rectificación; mientras por otra parte, la eliminación de las limitaciones partidarias y los cambios en el texto constitucional son en sí mismos la vindicación del com­promiso revolucionario del creyente, la restitución de derechos para todos con independencia de sus posturas políticas y —como acota Alonso— «no una carta de crédito ni un instrumento de negociación con las iglesias».



El desafío ecuménico

En estos últimos años se han producido y continúan sucediendo profundas transformaciones económicas, legales-administrativas, de las relaciones sociales y de la esfera espiritual. Es muy complicada la coexistencia, no exenta de confrontaciones, de actividades, actitudes, modos de vida, representaciones y valores muy diversos al interior de nuestra sociedad. Estas dinámicas afectaron y debilitaron la institucionalidad ecuménica que ha tenido que buscar nuevos reacomodos ante el complejo escenario socioeconómico y espiritual de Cuba.

Hay quienes creen que el más serio desafío del presente pasa por dos preguntas claves: ¿Qué país y que Iglesia resultará de todo este complejo escenario en que vive la nación cubana? Difícilmente exista una receta única, mas se pueden avizorar metas. Un país que deberá esmerarse con mucho cuidado en ser económicamente viable, políticamente participativo, socialmente justo y ecológicamente sostenible; y una Iglesia que debe retomar creativa y complejamente la relación entre fe y política, lo cual equivale a pensar nuevamente qué significa ser cristiano hoy en el país.

Según explica el reverendo Raúl Suárez «la relación entre cristianos y Revolución desde hace años está marcada por un debilitamiento del movimiento ecuménico; existe una fuerte tendencia al denominacionalismo, a la sobrevivencia y al vivir para la iglesia y esto debilita la reflexión bíblica, teológica y ecuménica comunitaria»..

De la eficacia que logre desarrollar la institucionalidad ecuménica y de las relaciones efectivas, concretas y reales que sea capaz de articular con las iglesias, comunidades de creyentes en cada provincia, municipio y pueblo dependerá, en buena medida, la sobrevivencia de ese espíritu de “*koinonía*” tan esencial en estos tiempos.

CUBA ahora

CUBA: ENTRE CONTINUIDADES Y RUPTURAS GENERACIONALES*

Tamara Roselló

* Sólo tomamos fragmentos de este trabajo que fue publicado en www.ecaminos.org

María Isabel Domínguez, doctora en Sociología y directora del Centro de Investigaciones Sociales y Psicológicas (CIPS), estudia a la juventud desde la década del 80 del pasado siglo. A partir de su experiencia cree que hay que potenciar la participación juvenil y aprovechar más sus potencialidades para transformar el modelo cubano.

¿Responde el nuevo escenario cubano a las demandas y aspiraciones de la juventud?

La juventud identifica entre las fortalezas de la sociedad cubana: las altas posibilidades educativas y la garantía del empleo, aunque no siempre esté en correspondencia con sus demandas. Al insertarse por vez primera en la vida independiente, este grupo exige vivienda, ingresos para crear su propia familia..., en esencia, un camino claro que les posibilite acceder a la satisfacción de sus necesidades.

En los 80 era clara la línea de movilidad que les permitía combinar sus aspiraciones más individuales con las del proyecto social. Ese modelo fue muy golpeado durante la crisis económica de la década siguiente. El empleo calificado no siempre generó la satisfacción de necesidades básicas y aparecieron otras alternativas de obtener ingresos. Ese fenómeno está aún vigente. Una de las principales demandas, declarada insistentemente por la juventud, es que quien más trabaje tenga mayores posibilidades de satisfacer sus necesidades.

Socialmente nos hemos habituado a lo que «nos toca». Esas concepciones tenemos que modificarlas e impulsar la participación real de las personas para labrarse sus propios caminos y acceder a maneras de vida en correspondencia a su esfuerzo y dedicación individuales. En ese sentido la actualización del modelo socialista satisface en lo esencial las principales aspiraciones de los jóvenes. Ahora cada cual debe aportar y recibir según sus posibilidades, lo que no significa que el Estado desampare a quienes no puedan hacerlo.



Con los Lineamientos se amplía el empleo no estatal y se enfatiza el sector agropecuario, ¿cuál pudiera ser la presencia juvenil en ellos?

Quizás en un inicio puede haber una demanda de personas jóvenes que valoren el trabajo por cuenta propia como una oportunidad para obtener ingresos más altos que en el sector estatal y eso les estimule. Sin embargo, no creo que sea un espacio de mayoría joven, sobre todo porque las opciones disponibles, no tienen exigencias profesionales y eso puede ser una limitante para la juventud, por lo general, con niveles altos de capacitación. En cambio, al sector agroindustrial se le ha asignado un papel central dentro de la estrategia de desarrollo económico del país.

Está ocurriendo un proceso intenso de migración rural-urbana, en el que la juventud tiene un peso importante. Además, el promedio de edad de la fuerza de trabajo agropecuaria es relativamente alto. A esto hay que sumarle que ha faltado durante muchos años una política real de incentivo para este sector. Dentro de él, tampoco se ha atendido a la juventud, que por ejemplo, apenas cuentan con recursos iniciales para preparar las tierras que se están entregando en usufructo y ponerlas a producir. Por eso hay que ofrecerles ciertas facilidades que estimulen su permanencia en la actividad agrícola.

¿Hasta qué punto esa prioridad hacia la juventud impactará en el imaginario de una parte de ella que ha colocado su proyecto de vida fuera de Cuba?

Ya no es posible hablar de ningún proceso al margen de lo que sucede en el contexto global y en él hay una migración creciente de los países del sur hacia el norte, a causa de la brecha de desarrollo entre unos y otros. Cuba está protagonizando un proceso similar, ni más ni menos de lo que sucede como tendencia en otros sitios. Pero el tema migratorio ha tenido aquí una connotación política, se ha visto como abandono de un proyecto y por tanto se ha leído con preocupación. En verdad no es un problema menor que las juventudes del sur se marchen pues lo que se compromete es el futuro de este lado del hemisferio.

La juventud cubana no tiene como aspiración intrínseca emigrar, al menos eso no es lo que hemos encontrado en nuestros estudios. Buscan espacios donde realizar su proyecto de vida, muy vinculado a proyectos familiares y sociales, por lo que prefieren desarrollarlos en sus propios contextos. También han manifestado sus deseos de viajar, conocer, probar mundo, aspecto bastante difícil en la sociedad cubana. Transformaciones en cuanto a estas políticas vigentes —no solo en lo económico—, pueden tejer un cuadro diferente de cara a los intereses juveniles, que conforman un abanico diverso en términos territoriales, de género, de niveles educativos, de procedencias e inserciones sociales...



¿Este podría ser un momento de continuidad pero también de ruptura generacional?

Las generaciones jóvenes siempre buscan espacios diferentes, proyectos de vida en correspondencia con su momento histórico. Ahí puede haber mucho de continuidad y ruptura con las generaciones anteriores.

La actual generación joven tiene que definir sus intereses, cómo es el proyecto de sociedad en que quiere vivir. Eso tampoco lo hará al margen del resto de las generaciones. El presidente Raúl Castro en su discurso en la Asamblea Nacional (diciembre/2010), dijo que su generación tiene la responsabilidad de resolver un conjunto de problemas, pero las nuevas generaciones también deberán ponerle su impronta a ese proyecto.

Se está produciendo el cambio generacional en medio de una fuerte tendencia al envejecimiento poblacional y con generaciones jóvenes más reducidas numéricamente. A eso se añade que la generación histórica de la Revolución, está saliendo de la vida activa y entran en ella, otras generaciones que nacieron durante la crisis de los 90, con miradas al mundo y procesos de socialización distintos. Todo eso conforma intereses y perspectivas diversas que hay que poner en diálogo, complementarlas, para que confluyan en un proyecto común de nación, de sociedad inclusiva para todas y todos.

¿Cómo cree que se podría reencantar a las personas más jóvenes para que participen activamente en este momento crucial de la Revolución?

A nivel social desde las instituciones más formales o estatales hasta las más cotidianas como la familia, se ha entronizado una concepción muy paternalista del tratamiento a la juventud. Muchos padres dicen: «no quiero que mis hijos pasen los mismos trabajos que yo». Pero con esos buenos deseos, a veces se cortan las alas. En vez de que busquen sus propios caminos -que tropiecen, se levanten, que sigan adelante por sí mismos-, les indicamos cómo hacerlo y eso les resta entusiasmo, porque no tuvieron que imaginar nada. Si tú no participas, si no generas, si no te imaginas cómo será, no es igual.

Ese es otro reto fundamental que tiene la sociedad cubana para materializar los nuevos Lineamientos: reencantar, motivar a las personas y eso pasa porque haya una participación real, que la gente sienta que si no se involucra, que si no tiene creatividad en la búsqueda de soluciones, no se logrará.

Hay que aprovechar con efectividad los espacios de participación que tiene nuestra sociedad, que generen compromiso y constatación de resultados, que involucrarme o no, tenga impactos personales, porque hoy da lo mismo y paradójicamente, mientras más te involucras puedes encontrar impactos negativos para ti y eso frena la participación.

CARTAS VAN Y CARTAS VIENEN...

No son pocas las personas, integrantes de la Red de educadoras y educadores populares, que envían cartas a este boletín. Por esa razón, hemos dedicado un pequeño espacio de esta sección para que puedan contar sus experiencias en un tono más coloquial y personal, así como lo ha hecho nuestra amiga y colaboradora espirituana Alina García.

Hola Joel y gente querida del CMMLK:

Siento la necesidad de escribirles ya que han sido ustedes los responsables de cambiarle la vida a mucha gente. Digo esto porque mi existencia nunca más ha vuelto a ser la misma después del taller de educadores populares que viví el año pasado en el CMMLK. Antes de conocerlos, sabía que había que hacer algo y tenía las ganas y la fuerza pero ustedes me enseñaron un camino donde lo que uno se propone se convierte en realidad. Disculpen el discurso poético pero así lo siento.

Hace poco se celebró el encuentro de ciencia y técnica de la ANAP donde presenté el trabajo que estoy realizando en la Campaña Pioneril de Jarahueca. Allí existen diferentes círculos de interés, pero en especial me gustaría contarles las experiencias que he tenido este año con el círculo de interés de Agroecología y Medio Ambiente estrechamente vinculado a la promoción de valores en niños y niñas entre 7 y 8 años de edad.

Me he propuesto, desde la metodología de la Educación Popular y algunos elementos facilitados por Llanisca Lugo, del Programa de Solidaridad del Centro, que el encuentro con niñas y niños sea un espacio para crear valores, donde se aprenda jugando a querer y cuidar el medio ambiente, se respeten las tradiciones de nuestros padres y abuelos, se vaya transitando de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo complejo, de la observación a la reflexión, de lo particular a lo general, y se revalorice el saber popular a partir de una actitud de diálogo constante.



Mi sueño es crear una red de pequeños promotores agroecológicos. Para eso el juego es un elemento clave pues en cada taller se logra mejor participación e integración. Como están en la edad de la pregunta, se aprovechan muchos resortes para que el propio juego despierte no sólo el interés por las temáticas que le proponemos sino también que el propio grupo sienta necesidad de indagar, investigar, tan necesario para que el aprendizaje vaya haciéndose más activo y menos memorístico y repetitivo.

Algo esencial es lograr que desde esa temprana edad pequeñas y pequeños comiencen a rescatar tradiciones, valores, y el amor que sus padres y abuelos sienten por la tierra; por lo tanto los temas se van adaptando teniendo en cuenta las características de la zona, las costumbres de los habitantes de Jarahueca para que sus vivencias y las de su familia formen parte de lo que se reflexiona y se vive dentro del grupo.

Los saberes y emociones colectivos para el aprendizaje se convierten en punto de partida y llegada de cada sección. Orientado a facilitar la participación de los niños, el taller puede llegar a constituirse en un espacio que genere pensamiento creativo y sirva al desarrollo de actitudes y valores emancipadores.

Con este círculo de interés se pretende también revisar experiencias prácticas que atesoran promotores agroecológicos de la zona, fortaleciendo el intercambio y la comunicación infancia-campesinado desde un enfoque de género.

Propiciar el encuentro con personas que en la vida cotidiana encarnan valores de amor y cuidado hacia la naturaleza, que aplican técnicas agroecológicas, así como son responsables de áreas protegidas es la mejor manera para que las niñas y los niños descubran en ellos la importancia de respetar todo lo que está vivo, y puedan establecer conexiones profundas y sentidas con el medio ambiente que les rodea y del que forman parte.

Pero también queremos ir un poco más allá: identificar problemas medioambientales de la zona, crear brigadas de niños que sean capaces de tener una incidencia política dentro del poblado, pues con sus acciones pueden ir creando conciencia y respeto por las tradiciones locales e influir en otros sectores de población para cuidar el medioambiente y para que se aplican a los suelos técnicas agroecológicas y de permacultura.

Pero si de soñar en grande se trata, queremos trabajar para que niños y niñas que viven en esta zona rural no sólo aprendan a amar la tierra sino a crear en ellos valores que los ayudarán en un futuro a optar por un oficio o una especialidad afines con la Agronomía.

Hemos diseñado sesiones de excursiones pues creemos que nada es más importante para aprender en estas edades que poder mostrar en la práctica lo que se aprende.

Aunque aún son modestos, vemos algunos resultados:

El entusiasmo despertado es mayor que en años anteriores cuando se impartía el taller con niñas y niños de 5to y 6to grados.

Llevar a sus casas temas relacionados con la agroecología, han comprendido la importancia de reciclar, no solo papel y cartón sino también agua. Algunas madres cuentan que los pequeños aprovechan el agua de enjuagar la losa para regar las plantas o alimentar animales.

De ellos surgió la idea de hablar con el delegado del pueblo pues en las excursiones descubrieron algunos salideros de agua y se sintieron preocupados. En estos momentos algunos de esos salideros han sido eliminados.

Ellos mismos escriben y escenifican pequeñas obras de teatro a partir de las inquietudes que llevan a los encuentros. Los temas de esas dramatizaciones tocan valores que se trabajan en cada encuentro como la humildad, la amistad, el respeto a lo vivo, el amor a la familia, la sencillez y la honradez.

Un abrazo para todas y todos
Alina

Ecología política

NUEVA VUELTA DE HOJA

*Nadia Herrada**

Resumir en estas líneas lo que compartimos durante la última semana de mayo en el primer módulo de Ecología Política y Educación Popular Ambiental en el Centro Memorial Martin Luther King es un desafío; pero sepan que no estuve sola, mis compañeras y compañeros me acompañaron a redactar este texto que, en un intento de construcción colectiva, pongo ahora a disposición de quienes leen y siguen el boletín Caminos.

En la escuela primaria nos enseñan que medio ambiente es todo lo que nos rodea. Desde pequeños nos privan de la posibilidad de relacionarnos a partir de una respetuosa posición de iguales con las plantas, los animales, el agua, la tierra, las personas... ¿Por qué decimos que formamos parte de la naturaleza y no que somos naturaleza? ¿Por qué nos cuesta tanto identificar que vivir es una práctica ambiental que todos realizamos? ¿Por qué nos sentimos más complejos que una cucaracha? ¿Por qué nos creemos la cúspide de una evolución? Los humanos no somos seres superiores, sino racionales, lo cual nos hace más responsables en la relación que entabamos con la naturaleza.

* Estudiante de cuarto año de Periodismo e integrante de la FEPAD de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana.



A pesar de que llevamos años trabajando en nuestras comunidades desde la Educación Popular este módulo representa un gran reto. El tema es complejo y novedoso pero también va a exigir una preparación mayor que incluye una autorrevisión y autotransformación de algunas de nuestras prácticas cotidianas. Para ello tendremos que apoyarnos más, articularnos como red y prepararnos colectivamente.

Desde un principio aprendimos que no hay respuesta definitiva, lectura difícil ni contenidos inentendibles si los contextualizamos con nuestras prácticas y construimos los saberes entre todas y todos, así que ¡Adelante!

Historia de grupo

En un intento por construirnos como grupo, en el penúltimo día del taller aparecieron estas identidades:

Somos bichos y *bichas* naturales de encéfalo altamente desarrollado.

Apostamos por un modelo de vida material y espiritual sustentable.

Desde la Educación Popular Ambiental tenemos que deconstruir muchas cosas, ser menos consumistas y que la vida cotidiana sea el reto para ser y hacer sin perder la capacidad de asombro, con alas de cóndor, ojos de águila, sentidos y sentires más humanos.

Sí es posible un mundo mejor, también para los bichitos y las bichitas que vendrán. Somos conscientes sujetos de cambio y transformación, con jazmines en el pelo y rosas en la cara, con amor en el pecho y dulzura en los labios...

UNA RED EN CONSTRUCCIÓN

*Ernesto Guevara, Braulio Freyre y Alcides García**

* Colaboradores del Programa de Comunicación Popular del CMMLK.

Muchas preguntas cargaron en sus mochilas quienes respondieron a la convocatoria del Convenio de Soberanía Alimentaria y Desarrollo Local para participar del taller de intercambio de experiencias de comunicación, realizado del 30 de mayo al 4 de junio de 2011 en La Habana.

Llegaron de TV Serrana, en el corazón de la Sierra Maestra, en San Pablo de Yao; el proyecto sociocultural del barrio matancero La Marina; de la Escuela Internacional de Cine, Televisión y Video de San Antonio de Los Baños, el equipo de comunicación del Centro Memorial Martin Luther King con varias de las experiencias que acompañan; la iniciativa de formación en comunicación de la Compañía Teatral La Colmenita, los informativos Ciudades Interculturales del Centro de Documentación en Información de Bolivia (CEDIB) y una representación de los grupos de comunicación formados por el convenio en las provincias de Guantánamo, Granma y Mayabeque.



El intercambio se centró en las experiencias y aprendizajes sobre comunicación en procesos de participación y transformación social, a partir de tres ejes fundamentales: formación de capacidades comunicativas (producción de contenidos y percepción crítica); concepción y metodología de la práctica comunicativa y estrategias de comunicación.

La comunicación frente al espejo

La metodología de la Educación Popular permitió la construcción colectiva en base a los conocimientos y experiencias de los participantes, así como mirar críticamente a los medios de comunicación en cada uno de los momentos del proceso de elaboración y difusión de sus mensajes. Fue recurrente la referencia a la participación de la comunidad en la dinámica comunicacional y la constatación de que si bien existen iniciativas que parten desde lo local, muchas veces la formalidad y distancia de los medios impone contenidos sobre los intereses comunicacionales de la población.

Se analizó, no sólo la comunicación tradicional —caracterizada por el verticalismo y la ausencia de la población como protagonista de su propia historia—; el derecho a la comunicación, que supone tanto recibir información como emitirla, sino también las prácticas de participantes del taller respecto a las acciones de comunicación que realizan.

Comunicación participativa

Más allá de una identificación teórica, en el taller se realizaron varios ejercicios prácticos que contribuyeron a develar el concepto de comunicación y las formas de entenderla y hacer que se integre como proceso y eje transversal a diversos ámbitos de nuestra vida.

En este sentido, se develó la necesidad de repensar la comunicación participativa, con enfoque de género y el compromiso de realizar aportes concretos. No puede entenderse hoy día a la comunicación fuera de las dinámicas sociales y culturales sino como complemento dinamizador de la participación en las experiencias de trabajo para la transformación de nuestros espacios, con respeto a la mirada colectiva de quienes se involucran como protagonistas.

Experiencias y aprendizajes

El diálogo de las experiencias participantes permitió identificar puntos de coincidencias pero también diversas maneras de transitar los respectivos procesos; variedad respecto a los públicos y sus niveles de inserción en la práctica comunicativa, los medios y recursos empleados, finalidades y espacios de socialización, intenciones y sentidos de cada propuesta.

Hacer comunicación desde la participación y para favorecerla es un reto en el contexto actual. Es importante mantener la coherencia entre el discurso y la práctica, no centrarse en la producción de soportes, pues sería una visión muy instrumentalista y para nada transformadora. Es preciso estimular los procesos y las mediaciones entre los actores, problematizar la realidad, y reconocer la capacidad de la comunidad para dialogar y construir desde sus propios códigos, potencialidades y necesidades de la gente.

Comunicación estratégica

Pero la comunicación como una herramienta de lucha no es un proceso que pueda asumirse de manera aislada o descontextualizada sino que necesita estrategias para encarar su producción de mensajes. Estos procesos no pueden dejarse a la improvisación; pueden impulsarse sin perder la autenticidad y la espontaneidad, de ahí la necesidad de planificarlos y el reconocimiento que implica un acertado conocimiento de la realidad, los recursos humanos, técnicos y económicos con los que cuentan las organizaciones, el enunciado de objetivos y resultados a los que se quiere llegar. Y aún más, si se habla de comunicación participativa el proceso de planificación requiere la presencia activa de la comunidad en el levantamiento de datos, la definición de los medios a utilizar y los procesos de producción.

Desde el primer día del taller algo quedó como sueño y posibilidad: generar alianzas y articulaciones, demandas de profundización y propuestas de producciones conjuntas. En tal sentido, afloraron compromisos personales y grupales de hacer de la comunicación una herramienta de incidencia en nuestros espacios. Pero los cinco días de trabajo permitieron también consolidar lo que definimos como la génesis del Nodo de formación en soberanía alimentaria de la Red cubana de educadoras y educadores populares.

CON LAS CAMPANAS DE MAYO

*Pedro Luis Jiménez **

Entre los días 15 y 20 de mayo, se desarrolló en el Centro Memorial Martin Luther King, el taller de formación de formadores en Concepción y Metodología de la Educación Popular. Fueron días intensos, de emoción y aprendizajes, de dichas y sueños compartidos. Esta crónica estuvo en el cierre de las sesiones, minutos antes del adiós y de las lágrimas contenidas de algunos fepafistas.

¡Con las campanas de mayo! Llegamos todas y todos, asustadizos, un poco frenados para dar y darnos, pero abrazamos la misma estrella y subimos prestos la cuesta para deconstruir lo que nos paralizaba, gracias a Dios, y a las buenas sintonías de todas y todos los que hemos andado y desandado.

* Integrante de la FEPAD de Guantánamo
(Modalidad de Formación en Educación
Popular Acompañada a Distancia).

¿Qué importaba donde nacimos, quiénes éramos, cuánto sabíamos o cuáles eran o son nuestros gustos y preferencias individuales? ¿A dónde iremos? ¿Cómo vamos a caminar de ahora en lo adelante? ¿Cuántos corazones rotos seremos capaces de recomponer en el futuro?

Sumémonos a ese minuto de emergencias urbanas y suburbanas, a la sed amorosa que nos convoca al cambio, a la reflexión más profunda, para lograr otras praxis.

Me encantó conocerlos. Sus recuerdos vivirán en mí como un aguacero y voy a traer un catalejo diferente para que, esta vez, se me vea la punta del pie, para reconocermelo y reconocerte, para que sin tácticas ni estrategias no nos vendamos simulacros.

¡Qué no se paren los relojes! Ni en La Habana, ni en Santiago, ni en Santa Clara, Holguín o Manicaragua, tampoco en Guantánamo, en Ciego de Ávila. Qué no se pare el tiempo, ni en Argentina, ni en Perú o en Colombia, menos aún en El Salvador!

¡Unámonos bajo el tañido de las campanas de mayo!

¡Qué siga la mística!, multiplicada por doquier, el goce y la participación verdadera de todas y todos, que no quede en nuestros barrios o comunicadores un solo nido o rincón solo o triste, pendiente de recibir calor y acompañamiento. Empoderémonos de esos muchos vacíos para posicionarnos en el mercado global de la esperanza, con las campanas de mayo. Con la gente que nos gustan, queda abierta la convocatoria, porque todo cambia y saldremos a caminar, no me digas que no, porque cuando me enamoro soy más persistente que Enrique Iglesias y Juan Luis Guerra.

¡Recuerda, todo el mundo cuenta, tú y yo contamos!

Hasta pronto, Mercedes, Niurka, Yudlema, Cary, María Isabel, Martha Alejandro, Mariulis, Yamilé y Kety. Hasta pronto, Mirna, Frank, María Delma, Miraida, Mónica, Jorgito, de Santa Clara, Alejandro, el argentino que estudia Medicina en Cuba. Hasta pronto, Elizabeth, Noslen, el joven profesor universitario de Ciego de Ávila, hasta pronto Leíble, el chico de Gibara. Hasta pronto Eleonora, del Movimiento Campesino Indígena argentino, hasta pronto Alex, el salvadoreño, mi compañero de la habitación 16, hasta pronto a todas y todos.

Dejen una luz encendida, porque como Osvaldo Guayasamín, volveré y con nuevos pasos y bríos, con las campanas de mayo, o quizás de otro mes cualquiera, pero volveré.

CADA QUIEN CON SU RECETA

Muchas son las herramientas que pueden tener a mano educadoras y educadores populares para hacer comunicación. Algunos piensan que para visibilizar y contar sus experiencias hace falta un periódico, una revista, un boletín, una computadora con correo electrónico, un sitio web. Bien, si existen, mejor. ¿Y si no tenemos recursos?, ¿cuántas cosas sencillas de la vida cotidiana están a nuestro alcance y podemos aprovecharlas para dar sentido comunicativo a lo que hacemos? Esta décima, expresión literaria muy arraigada y difundida en Cuba, tiene tanto valor y alcance como cualquier otro medio comunicativo, si no que lo digan las mujeres y los hombres fepadistas de la Ciénaga de Zapata cuando en marzo pasado al momento de concluir el módulo de Concepción y metodología de Educación Popular en ese territorio del sur de la provincia de Matanzas, Pedro Luis Perera, integrante de esa FEPAD, compartió estos versos.

Despedirse nunca es bueno
cuando hay pasión que nos une
y al hacerlo se consume
el corazón más sereno
Separarse, cuando pleno
de regocijo y amor
este equipo vencedor
cada empeño ha compartido
con la hermandad que ha nacido
por un trabajo mejor.

Cada obra que se inicia
a su final llegará
y por siempre esta tendrá
amor, que la hará delicia
Cuando vemos que acaricia
pasión por el desarrollo
y no hay un freno o escollo
que no venza el colectivo
es el clamor encendido
del espíritu criollo.

No importa que cada cual
lejos esté en su región
si el honor de esta misión
toca a todos por igual
la separación natural
no evitará que triunfemos
y si actuando un día vemos
necesidad de otras manos
como los buenos hermanos
nuestra ayuda entregaremos.

Sea cual sea el camino
para llegar a la meta
cada quien con su receta
irá forjando un destino
Cada programa es un trino
melodioso que contagia
la estrategia es una magia
formulada con acierto
y su esencia es campo abierto
para toda mente sabia.

CMMLK por dentro

COMUNICACIÓN Y DESARROLLO



El pasado 8 de junio estuvo en el CMMLK Francisco Sierra, profesor de Teoría de la Comunicación de la Universidad de Sevilla, España, para dialogar con nosotros sobre un tema de gran significación: Comunicación y Desarrollo.

Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios en Comunicación, Política y Cambio Social, Sierra, que esta vez llegó a Cuba para participar como profesor del Diplomado Internacional Medios para Comunicar el Patrimonio, organizado por la Oficina del Historiador de la Ciudad y por el Instituto Internacional de Periodismo José Martí, intercambió en nuestro Centro por algo más de dos horas acerca de la comunicación participativa para el cambio social, cómo es entendida hoy la comunicación para el desarrollo local, así como sobre el M-15, movimiento de indignación ciudadana que ha sacudido a España y a Europa, su composición y principales características y el rol de las fuerzas políticas españolas frente a este tipo de organización asociativa, el papel de las redes sociales y la manera en que la comunicación ha estado presente en el movimiento.

«Hoy día Comunicación y Desarrollo, que era un tema marginal en los 80 y 90, es casi central; pero paradójicamente sus retos son cada vez más dispersos porque trabajamos, por ejemplo infancia o comunicación para la salud, migración intercultural —en el caso de Europa con todo el asunto de las migraciones—, protección del medio ambiente, entre otros.

Es decir, los temas de comunicación y desarrollo están en el debate de la Agenda 21, y en la necesidad de intervenir localmente pero tendremos que ajustarlos como resultado de los desbarajustes del proceso de globalización que toca a todo el mundo.

Unido a esto hay una creciente dispersión y una falta de claridad y convergencia sobre el tema, de modo que podríamos preguntarnos en qué momento estamos en Comunicación y desarrollo porque por un lado, existe un discurso y una retórica de los organismos internacionales para asumir el tema pero contradictoriamente esos mismos discursos limitan el alcance de un pensamiento crítico sobre lo que hoy se está entendiendo y haciendo en este campo si de verdad queremos trabajarlo con equidad, con procesos participativos, de empoderamiento y autonomía. Muchas veces la realidad nos dice que estos asuntos nada tienen que ver en la práctica con lo que realmente se implementa a nivel local».

«Hoy día la cultura popular, la cultura común de la gente se convierte en un factor de economía y de desarrollo estratégico, de ahí que los elementos simbólicos, todo lo que forma parte de la vida cotidiana de la gente se convierte en un motor de desarrollo, que tiene que ver con la capacidad de las culturas populares para reinventarse a sí mismas. Este es el momento en que estamos hoy día: empezar a valorar estos elementos que antes no tenía sentido como motivaciones esenciales que propicien procesos de desarrollo. Hoy el discurso de los organismos internacionales está sustentado en generar acciones, medios y modos para reproducir el modelo, el patrón cultural, la publicidad, la economía y los estilos de vida del capitalismo.

Ahí está hoy uno de los grandes retos del tema comunicación y desarrollo para los procesos de cambio social».

Andares teológicos

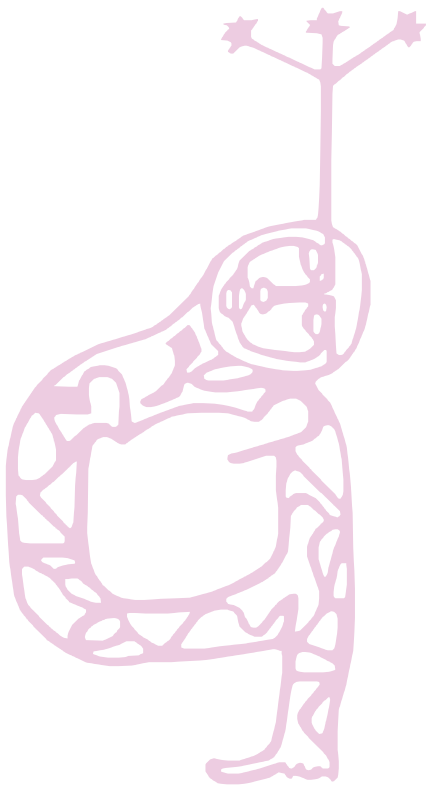
Mujeres en la Iglesia DESAFIOS AL SILENCIO

Amaya Paz

¿Qué Iglesia queremos hoy las mujeres y qué mujeres para esas iglesias? Estas dos preguntas quedaron abiertas desde que en marzo pasado y en estas mismas páginas publicamos un trabajo a partir de los debates generados en el Encuentro de reflexión bíblico-socioteológico y pastoral desde la perspectiva de género, que tuvo lugar en diciembre de 2010 organizado por la Cátedra de la Mujer Clara Rodés *In memoriam* y el Programa Mujer y género del Consejo de Iglesias de Cuba.

La primera en animarse a responder es Miriam Naranjo, pastora de la Iglesia Presbiteriana Reformada en Cuba. Ella atiende las iglesias de Taguasco y Cabaiguán en la provincia de Sancti Spíritus y es, además, moderadora del Presbiterio del Centro.

Ojalá que después de Miriam sigan escribiéndonos otras mujeres y, también por qué no, otros hombres que pueden continuar enriqueciendo el diálogo.



«Las mujeres, pastoras o no, necesitamos una Iglesia más participativa, necesitamos que cambien los modelos pastorales. Voy a partir de mi historia de vida. Cuando comencé como pastora venía con un acumulado de conocimientos médicos porque me había graduado en la especialidad de Medicina General Integral y comencé atendiendo a personas con VIH, por tanto mi formación tenía un componente social. Además mis padres fueron pastores que ejercieron su labor en zonas rurales y siempre fui muy rebelde frente al cristianismo tradicional. Al graduarme del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, me enviaron a residir a una iglesia, es decir, la última iglesia organizada en Cuba. No fue mi decisión sino que fui allí por un mandato, sabiendo que tal vez podía haber estado en otra, pero fue esa donde me tocó. Un dato interesante: por lo general las grandes iglesias piden a los hombres, aunque no siempre tienen la capacidad ni el talento suficientes. Constatar esta realidad trajo como resultado que como mujer y pastora repensara qué modelos pastorales poner en práctica. En este sentido los talleres de formación que recibí en el Centro Memorial Martin Luther King influyeron mucho».

«Por tanto desde mi iglesia he querido que las mujeres, y muchos hombres también, logren ser sujetos de su propia transformación. Esto es un proceso lento pero posible. Al responder a la pregunta ¿qué Iglesia necesitamos las mujeres?, diría que una Iglesia diferente, más participativa. Sin embargo, todavía me tropiezo con algo paradójico: a muchas mujeres les resulta más cómodo el modelo patriarcal. Esto significa una lucha constante en los espacios eclesiales y fuera de ellos porque la cuestión de las relaciones de poder es algo que marca mucho. He querido hacer cambios y, a veces, han regresado como *boomerang*. Algunos, todavía resultan lejanos. Aún tenemos mucho tramo que caminar. Los procesos de cambios y transformaciones culturales siempre son muy lentos».

«Pero también hay otras mujeres que quieren otros modelos de iglesias. Me llama la atención, por ejemplo, que una iglesia que hasta hace poco tiempo aceptaba sólo pastores hombres, ahora comienza a llamar a mujeres. Y esto dice que las experiencias de vida van cambiando también, afortunadamente, a las personas y a las instituciones. La cuestión es elegir dónde estar, si en la estructura de la iglesia o fuera de ella. Esto genera peligros porque estar en la estructura puede llevarte a asumir posiciones patriarcales. No es ningún secreto que heredamos una cultura patriarcal, machista, xenófoba».

«Yo he optado por hacer alianzas con hombres, hombres que me respeten y amen en mi trabajo y me valoren por lo que hago, independientemente de ser mujer.»

«Por otra parte, la vida también a veces impone sus complejidades. Como persona puedes ir por un rumbo, pero en ocasiones por muy preparada que estés, la comunidad no va a la velocidad y el ritmo que una quisiera. Entonces tienes que adecuar situaciones, dinámicas porque si no se pueden violentar procesos personales, sociales pues la comunidad ni tuvo tu experiencia de vida ni está preparada para asumirla. Se trata de evaluar, reevaluar hasta que llegue un momento en que las mujeres y los hombres de tu iglesia digan sí este es el modelo que queremos, este es el válido.»

«Ahora, está la otra pregunta ¿qué mujeres quiere la Iglesia? Pues las que están en nuestra sociedad: diversas, algunas más conservadoras, otras más liberales. Y a partir de esa diversidad tenemos que aprender a trabajar. Yo quisiera interactuar con las que piensen como yo, comparten mis propias visiones, pero el reto es hacerlo con todas y con todas las generaciones, porque este es un aspecto que muchas veces se olvida. No piensa igual una mujer de 40 que una de 20 o de 13 o de 60 años. Es difícil el camino pero nunca imposible».

Pueden remitir sus experiencias, testimonios y valoraciones a:

idania@cmlk.co.cu

Macroecumenismo

Setenta años de ecumenismo en Cuba DESAFÍO DE UNIDAD HACIA EL FUTURO

José Aurelio Paz



El histórico templo de la primera Iglesia Presbiteriana Reformada de La Habana, donde fuera fundado el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC), resultó pequeño para la magnitud de creyentes y de unidad en espíritu que invadió el recinto, en la apertura de la jornada final por su aniversario 70 aniversario.

Más de una treintena de personalidades del mundo ecuménico que en algún momento de la historia del ecumenismo cubano le han acompañado, se encontraban presentes en la celebración, como Olaf Fykse Tveit y Walter Altmann, secretario general y moderador, respectivamente, del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), así como Lee Hong Jung, representante coreano del Centro Asia Pacífico para el Estudio Integral de la Vida, entre otros.

El reverendo Marcial Miguel Hernández, en su condición de presidente del CIC, dio la bienvenida a la delegación que acompañó el evento y entregó placas de reconocimiento a los cuatro presidentes que le precedieron.

Por su parte, el reverendo Raúl Suárez, ex presidente del CIC y director del Centro Memorial Martin Luther King; en las palabras centrales de apertura, se refirió al detalle del libro de Lucas, donde se dice que a Jesús «le era necesario pasar por Samaria», porque era el espacio para mirar las sendas antiguas y escoger el camino correcto antes de llegar a la rebelde Galilea, y así fortalecer la experiencia y lograr una nueva historia con relaciones radicalmente distintas.

Tomando como base bíblica esas implicaciones al paso de Jesús por Samaria, en cuanto a legado y desarrollo histórico, hizo un recuento de la fe y su expresión en el ecumenismo cubano, desde la lucha insurreccional del año 1895 y hasta el triunfo de la revolución de 1959, espacio en el cual surgía «una Iglesia nueva, con una nueva teología y una nueva religión», ante la declaración del carácter socialista del nuevo proceso social que se verificaba en el país.



Explicó cómo ante la postura de algunos pastores y pastoras que decidieron abandonar el país, otros y otras entendieron «que el camino era la vida, el testimonio cristiano, en vez de la evasión y una actitud defensiva a aceptar el desafío de la hora y con mucha humildad llevar el espíritu de Cristo a todas las esferas de la vida nacional. Ese era el desafío; y el desafío no podía ser otro: vivir el evangelio de Jesucristo con todas sus implicaciones».

«Reconsiderar la identidad ecuménica, la acción pastoral de la Iglesia; estar presente en la historia del pueblo (...) Era la hora de no avergonzarse de nuestra identidad, estar presente, optar por el compromiso y la coherencia con el Reino de Dios y su justicia y luchar por la participación consciente, activa, comprometida y profética con la hora y la esperanza del pueblo», reseñó, para apuntar que la nueva opción llevaba también a reconsiderar la base bíblica y teológica que sustentara la presencia cristiana en la Revolución.

«La Teología en Revolución contribuyó, de manera decisiva, a señalar la esterilidad del debate sobre los lugares sagrados; sustentó bíblica y teológicamente la presencia y el compromiso cristiano en Revolución y su proyecto social; resultó ser la fuerza necesaria para salir de la defensiva y la mentalidad de *ghetto*. Colocó en su justo y necesario lugar a la ideología, al señalar la diferencia entre fe cristiana e ideología».

El pastor bautista Suárez, diputado también al parlamento cubano, concluyó diciendo que «nos pronosticaban que la Iglesia desaparecería y aquí está la Iglesia cubana (...) nos pronosticaron que, al final, seríamos mártires o héroes de la fe, y no hemos sido ni mártires ni héroes; modestamente hemos procurado ser testigos de aquel que nos sacó de las tinieblas a la luz admirable».

La jornada final por el aniversario 70 de la fundación del Consejo de Iglesias de Cuba, además de contemplar paneles y conferencias sobre la historicidad del ecumenismo cubano, concluyó con un culto magno en la catedral episcopal de la Santísima Trinidad, que contó con la presencia del Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Raúl Castro Ruz. Este culto constituyó el punto final de la celebración de siete décadas de existencia y reto profundo hacia el futuro por continuar dándole vida al lema que le ha sustentado durante todos estos años: «Unidos para servir».

[...] Porque el sueño de José Martí no solamente se frustró con la intervención norteamericana en la Isla, también imposibilitó su visión de una Iglesia con corazón de pueblo: Porque, gracias a la acuciosa obra de investigación del legado martiano por dos inolvidables hermanos, uno católico y el otro protestante, me refiero a Cintio Vitier y a Rafael Cepeda Clemente, pudimos conocer sus nobles aspiraciones: Con el triunfo de la Revolución del 95 se lograría la nueva república cuya primera ley sería el culto a la dignidad plena de todos los cubanos y cubanas, y una sociedad con todos y para el bien de todos. Y en esa república justa y humana surgiría una Iglesia nueva con una nueva teología y una nueva religión? La intervención yanqui nos dejó el sabor amargo de la frustración, como pueblo y como Iglesia [...]

[...] ¿Por qué un signo para el inicio de una nueva pastoral de la Iglesia cubana? Porque si el Dios de la Biblia se hizo carne, se convierte a lo humano y pone su tienda entre nosotros, los seguidores de Jesús de Nazaret, tienen que pedir al Espíritu de Dios, que como nuestro Dios también haya en nosotros y nosotras una conversión a lo humano. Porque en la experiencia generalizada en nuestras iglesias hoy, nos convertimos a lo religioso, al mundo de la Iglesia, al activismo religioso, todo eso tiene su valor. Lo negativo está cuando todo esto se hace un fin en sí mismo, y olvidamos los reclamos del Reino de Dios y su justicia. Esta fue la experiencia de monseñor Oscar Arnulfo Romero, de Martin Luther King, Helder Cámara, de la Madre Teresa de Calcuta y de muchos más; y ¿qué aprendieron de esta vivencia?: Que mientras más humano se hicieron, cuando se identificaron más con los sufrimientos de su pueblo, más cerca estaban de la realidad de la presencia de Dios. El Dios del lunes le dio un sentido radicalmente distinto a la adoración dominical porque se hizo comunitaria, y el encuentro en la iglesia local una verdadera comunidad de hermanas y hermanos que experimentaban la realidad de la presencia de Dios en sus vidas.

Fragmentos de las palabras del pastor Raúl Suárez en la jornada final de celebración por el 70 aniversario del Consejo de Iglesias de Cuba, realizada el 25 de mayo de 2011 en la primera Iglesia Presbiteriana Reformada de La Habana.

Justicia climática ESTRATEGIAS Y RETOS DE UN MOVIMIENTO QUE NACE (I)*

Llanisca Lugo

* A partir de esta edición iremos publicando en tres partes este artículo que pone sobre el tapete no sólo los graves problemas de subsistencia de la vida en nuestro planeta sino también las luchas de los movimientos sociales por mantener viva la esperanza de una verdadera justicia climática para todas las criaturas que habitamos la Tierra.

El planeta se calienta a un ritmo insostenible. Cada vez más emisiones de gases de efecto invernadero van a la atmósfera. Los bosques desaparecen. Se derriten los glaciares. El agua se agota. No hay que comer. Los seres humanos separados por capacidades de consumo, compran y venden cosas desconocidas en un gran mercado sin rostro.

Pero no es un camino sin retorno. Hay una gran lucha por detener todo esto y construir otro tipo de sociedad capaz de generar bienes para todos, de satisfacer las necesidades humanas más importantes en armonía con la Naturaleza. Movimientos y organizaciones sociales de todo el mundo se cruzan con una fertilidad que genera vida para crear espacios democráticos de construcción de alternativas y llegar a visiones compartidas sobre cómo revertir la crisis climática y sus causas. Fuerzas muy distintas confluyen en estos senderos, en buena medida por explorar.

Con un largo recorrido desde los días de la Campaña por los quinientos años de resistencia al saqueo y la colonización de nuestros pueblos, participan organizaciones y movimientos sociales, que luego de la lucha contra el ALCA, han seguido articulados y reconocen en el cambio climático un eje central para articular esfuerzos globales en la lucha contra el sistema capitalista, también organizaciones que históricamente han tenido una labor ambientalista y que desde un mayor dominio de los aspectos que han centrado las negociaciones y los marcos jurídicos existentes, han estado siguiendo estos procesos desde la Eco' 92, en los días en que la humanidad tomó conciencia de la necesidad de dar un giro a los modos que se había dado para vivir.

Cada vez con mayor protagonismo, campesinos e indígenas, actores largamente invisibilizados, rescatan un espacio público de actuación en el que muestran los impactos que el cambio climático genera sobre ellos, ofreciendo a la humanidad otro referente a partir de una milenaria relación de amor con la naturaleza a la que han cuidado y conservado guardando sus regalos y secretos más sagrados.



A pesar de que tanto indígenas como campesinos están mostrando sus propias alternativas relacionadas con la protección de los bosques concebidos más que como sumideros de carbono, como espacios en los que se reafirma su cosmovisión, a pesar de que proponen el desarrollo de una agricultura sustentable con soberanía alimentaria para enfriar el planeta; ambos grupos, con la enorme diversidad que también existe en su interior, son desplazados y expropiados de sus tierras, criminalizados y condenados al desarraigo y la pobreza extrema.

Desde estas organizaciones que históricamente han participado en esta lucha, va naciendo un movimiento, una nueva subjetividad que reconoce en la Naturaleza la maternidad absoluta y de ella aprende con humildad y gratitud, sin intentar dominarla ni tenerla, sino disfrutarla y usarla en un continuo flujo de entregas y regalos; una subjetividad que rescata el poder de la mística, la emoción y la fe, más allá de racionalidades agotadas, que se compromete con la vida de todo ser y con el pasado y el futuro de un planeta que nos trasciende; una subjetividad que practica la solidaridad en lugar de la competencia, que confía en lo comunitario, lo local y familiar, que defiende la conexión entre todas las cosas y seres que existen en interinfluencia absoluta y constante.

Desde esta gran diversidad de luchas que confluyen en búsqueda de justicia climática, se ha dado un paso importante, buena medida responsabilidad de la Cumbre de los Pueblos, celebrada en Cochabamba en abril de 2010. Los debates escaparon de salones de corbata y frío fundamentalmente masculinos, los documentos complejos, casi crípticos, son revisados por un mayor y más diverso grupo de actores para convertirse en instrumentos de lucha, con sus límites y complejidades. Las discusiones se democratizan y se va alcanzando un consenso amplio de demandas y propuestas a partir del entendimiento de la tensión de base en esta lucha entre la vida y la muerte.

Algunas trampas en el camino

Existe un discurso legitimado desde algunos sectores de la ciencia en complicidad con los centros de poder, lleno de consignas vacías sobre biodiversidad, inclusión, búsqueda a gachas de un desarrollo sostenible, estériles llamados a luchar contra la pobreza; es un discurso que no viene acompañado del reconocimiento de responsabilidades diferenciadas, que no examina las implicaciones que tiene todo esto en términos de deudas de adaptación de los países desarrollados con los países en desarrollo, y de adopción de medidas concretas que apoyen las transformaciones estructurales necesarias, que intenta deslumbrar con explicaciones desconectadas sobre fragmentos de la realidad y no contribuye a una acción organizada y movilizadora por transformaciones necesarias.



El tiempo es el recurso más escaso en esta lucha. Sin embargo, el capital lo trae como dimensión eterna y lineal. La enajenación de ese futuro produce un pensamiento de resignación e incapacidad de actuación que busca la quietud necesaria al sostenimiento del sistema. Pero poco a poco se van haciendo las preguntas necesarias: ¿Pueden postergarse las soluciones radicales a la crisis? ¿Pueden desplazarse al futuro metas de última instancia, a pesar de saber que con resultados intermedios no se conserva la vida?

Las huellas ecológicas son cada vez más visibles, y se reconocen muy bien las grandes deudas que se han ido acumulando en cientos de años en las tierras, los cielos y las aguas del sur.

La noción de lo global también es usada por los países desarrollados y las transnacionales para adquirir créditos y mantener mayores emisiones de gases de efecto invernadero en sus patios privados, acceder a nuevos recursos y tierras que incrementen los derechos de contaminación en sus naciones, y seguir quemando en los hornos del desarrollo los fluidos del planeta.

Como una vez fue colonizada nuestra tierra, hoy es colonizada nuestra atmósfera, ocupada por las emisiones de gases de efecto invernadero de los países más ricos del planeta, quienes en complicidad con las grandes transnacionales, provocan desencuentros entre pueblos de uno y otro lado del mundo; intentan ganar en un territorio las reservas de veneno que van a depositar en otro, y fracturan la lucha de los más afectados para distanciarlos y poder hacer un mejor vuelo en picada que les deje llevarse más que la mordida a una tierra, el espíritu de un pueblo.

Por eso es importante la pregunta de los límites reales de un territorio, ¿cuáles son las fronteras del daño ecológico, cuál es el límite de una huella: un papel de propiedad, una cerca, un color diferente en la tierra?

Manantial Perú

¿QUIÉN ES NURY GARCÍA?

Idania Trujillo



A Nury García la conocí un día lluvioso de noviembre de 2010 en Pinar del Río. Alta, delegada, morena y siempre con una sonrisa que contagia. Ella, junto a una veintena de educadoras y educadores populares ambientales latinoamericanos y un grupo aún mayor de cubanas y cubanos de varias provincias, decidieron reunirse para dialogar sobre un término complejo: la incidencia política de la Educación Popular Ambiental y la puesta en común de sentidos y prácticas para desarrollar este enfoque en el quehacer de quienes asumen la defensa del medioambiente como principio consustancial a la vida cotidiana y al ejercicio pleno de la felicidad en armonía con el resto de los elementos de la naturaleza.

Luego, volvimos a vernos y a conversar, cuando estuvo en enero de este año en La Habana, en el evento de Paradigmas Emancipatorios. Entre las cosas que hablamos me comentó el recrudecimiento de la violencia contra varios de los dirigentes de su organización. Lejos estaba entonces de imaginar que ella misma sería otra de las amenazadas.

Quiero compartir con las lectoras y los lectores de este boletín algunos fragmentos de aquella plática con Nury cuando al borde de la despedida me dijo emocionada: ¡Ojalá algún día puedas cumplir tu sueño de visitar Machu Picchu! Yo estaré para recibirte con los brazos abiertos. Ahora recibe tú, querida Nury, toda nuestra solidaridad con la certeza de que la hermosa lucha que tú defiendes es también la nuestra.

Amigo-amiga

«Formo parte de la Red Muqui que acompaña a diferentes organizaciones y movimientos sociales en la defensa de los derechos medioambientales y la lucha por la justicia ambiental en Perú. El proyecto Amigo-Amiga, donde trabajo, intenta incidir en el mejoramiento de la educación rural estatal y le da seguimiento a los derechos de la infancia y la adolescencia que trabaja».

Hacer incidencia

«Cuando llegué a Cuba, a este taller, pensaba que la incidencia política estaba limitada solamente al ámbito político. Yo estaba haciendo una jerarquía entre lo político y lo social como si lo político fuera algo más importante. He entendido que lo social también hay que politizarlo en el sentido de que las relaciones sociales en todos los ámbitos de nuestra vida también tienen que tener el sentido político que quería yo darle únicamente a la incidencia política acotándola sólo a los espacios de poder estatal. Y uno de esos espacios es a lo interno mismo de las organizaciones y movimientos sociales...»

También tenemos que ser críticos con el modo como nos estamos considerando, definiendo, identificando. Con el modo cómo nos estamos entendiendo, los lenguajes que estamos usando. Si estamos creando puentes o barreras, e incluso, si nos estamos ubicando como cosas y no como personas; y a partir del sentir de que yo soy también el otro, la otra; y que la existencia del otro, de la otra también tiene que ver con mi existencia...»

El desafío de convivir en la diversidad, las aproximaciones y distancias que tenemos con estos discursos y apuestas que hacemos por la unidad, por la articulación pero, al mismo tiempo, la fragmentación no tiene que entenderse como un problema sino como una posibilidad, el ser diferentes... Y, entonces, no necesariamente relacionar todo a una sola manera de hacer o caminar sino tener presentes muchas rutas y formas de confluir...

Convencer es difícil

«Convencer no es sólo un combate de ideas. Va más allá de una discusión, de una reflexión... Entonces venir acá, entrar en sintonía con compañeras y compañeros que apuestan con tanta claridad radical; hacen y actúan en lo que quieren, entendiendo que tenemos deseos —y entre el deseo y la realidad hay mucha brecha— pero compartir esta experiencia es importante y lo agradezco mucho porque me llevo esa fuerza y esa reafirmación de que los que claudican tienen que ser movidos... Me voy con esa tarea porque también es una militancia que va más allá de lo que hago en Huamachuco, en los andes del Perú, donde está nuestro proyecto. Y quiero dar, dedicar mi vida a esto como parte de mi opción personal...»

Venir a Cuba, me ha hecho de sentirme profundamente humana y no sólo hablar desde mis razones, desde nuestras razones y nuestras mentes sino también desde nuestros corazones, nuestros espíritus. Siento que he tocado fondo porque mis raíces se han extendido más; y si antes encontraba pequeños riachuelos, estaba vez he encontrado un manantial...

Los que suscribimos ciudadanos, activistas, profesionales e integrantes de organizaciones sociales, queremos expresar nuestra mayor solidaridad con Nury García Córdova quien viene siendo acosada con amenazas contra su vida e integridad personal. Nury es una reconocida activista social en defensa de los derechos de los niños trabajadores, de los derechos humanos, el territorio y el medioambiente. Conduce la asociación “Casa Amigo” en la provincia de Sánchez Carrión, en la región de la Libertad desde hace más de 15 años. Como activista social, forma parte del Movimiento Ciudadano Para que no se Repita, la Red Muqui (Minería y ambiente), el Movimiento Por el Poder Popular (MPP) y redes de educación popular en el país y a nivel internacional.

A Nury la han amenazado para que se abstenga de apoyar los procesos de ordenamiento territorial participativo de los cuales toman parte organizaciones sociales como las rondas urbanas y campesinas, el Frente de Defensa y la Municipalidad de Sánchez Carrión. Cabe resaltar que más del 80 por ciento del territorio de esta provincia, como ocurre con otras muchísimas zonas y pueblos peruanos, está concesionado para actividades mineras. Como consecuencia de este proceso indiscriminado, sin planificación social y ambiental y sin la consulta a las comunidades, las poblaciones sufren los efectos de la contaminación en el agua, el aire, y la salud.

Huamachuco y Lima, 19 de Mayo del 2011



Novedades

La sala de lectura y atención al público esta abierta lunes, martes, jueves y viernes de 9:00 am a 5:00 pm y los miércoles de 2:00 a 9:00 pm.

Servicio de Información y Documentación *Paulo Freire*

Gleydis Martínez Alonso y Yanet Martínez Toledo, Coordinadoras.

Emancipaciones feministas en el siglo XXI, Editora de Ciencias Sociales-Ruth Casa Editorial, La Habana 2010, 269 p.

Contiene una selección plural de ensayos y estudios de caso que, como estampas de vida, enriquecen las visiones sobre la condición de la mujer en el escenario latinoamericano actual. Combina problemáticas seculares como la discriminación, las prácticas consuetudinarias de inequidad y violencia, los derechos reproductivos y las luchas feministas por superar la hegemonía patriarcal, con esfuerzos más recientes por fortalecer la perspectiva de género en nuestras sociedades. No faltan reflexiones y propuestas para insertar la agenda feminista en los proyectos que persiguen la construcción de sociedades alternativas al capitalismo, ni tampoco aquellas voces que reclaman por las libertades sexuales de homosexuales, lesbianas, bisexuales, transexuales o transgénero.

René Krüger et al.

Alternativas para un mundo justo: globalización y pobreza: perspectivas bíblicas, MEC por la Equidad-ISEDET-FUMEC, Buenos Aires 2004, 239 p. Durante los días 5 al 10 de enero de 2003, el Movimiento Estudiantil Cristiano por la Equidad, asociado a la Federación Universal de Movimientos Estudiantiles Cristianos, FUMEC, organizó en la ciudad de México la conferencia "Globalización y Pobreza: perspectivas desde la Biblia". Dicha conferencia contó con ponencias y talleres bíblicos de los profesores René Krüger y Severino Croatto (ambos del Instituto Universitario ISEDET, Buenos Aires, Argentina) y de Eliseo Pérez (México), así como ponencias de estudiantes de teología de los seminarios teológicos de México. En estas páginas se recogen las ponencias de docentes y estudiantes.

Sigmund Freud.

Psicopatología de la vida cotidiana, Alianza Editorial, Madrid 2001, 332 p. Publicada en 1904, esta obra es una de las más populares de **Freud**, posiblemente porque los temas en ella estudiados —las razones de los olvidos, la causa de las equivocaciones en la conversación o en la escritura, los actos fallidos, las supersticiones— pertenecen a la experiencia directa de todos los lectores.

Moacir Gadotti.

Pedagogía de la Tierra, Siglo Veintiuno Editores, México, D.F. 2002, 195 p. Al presentarnos a la Tierra como una única comunidad, el autor señala otro paradigma para la práctica pedagógica y, junto a los nuevos y definitivos conceptos sobre los caminos de la educación, apunta con Gustavo Cherubine y Natalia Bernal, innumerables ejemplos concretos de experiencias, sugerencias de lecturas, así como propuestas de reflexión y profundización sobre lo que denomina *Pedagogía de la Tierra*.

Publicaciones Caminos



Psicodrama, teatro espontáneo, teoría, educación popular, práctica... juntas, de la mano, no sólo profundizan en la práctica pasada y presente de la gente (desmontan, recrean, desmitifican, emocionan, esclarecen), sino que prefiguran el futuro cercano de unas relaciones más humanas y solidarias.

Así, la edición 59 de *Caminos* profundiza en el acto pedagógico desde una perspectiva revolucionaria, un modesto homenaje a nuestra Campaña de Alfabetización de 1961.



Boletín mensual del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.
Enlaza a miles de personas que participan en acciones formativas, experiencias acompañadas u otras actividades del Centro, y da continuidad informativa a temas de interés sobre nuestros programas y acciones de solidaridad.

